

# EL PACIFICO

Periódico de Intereses Generales

REDACTOR: JULIAN GUERRERO

Año VI

PUNTARENAS, COSTA RICA, MIÉRCOLES 28 DE ENERO DE 1903

Nº 732

## EL FAMOSO COGNAC

**P. FRAPIN & C.º**

Importado únicamente por

**Alberto Fait & C.º**

Hay que probarlo para convencerse de su superioridad á las demás clases.  
Pedirlo de preferencia en las Cantinas y Hoteles.

Puntarenas, 22 de setiembre de 1902.

SEÑORES ALBERTO FAIT & C.º

PRESENTE.

Muy señores míos: Habiéndome ustedes pedido el resultado del análisis del cognac «P. FRAPIN & C.º», representados por su acreditada casa, hago constar, que después de un minucioso análisis resultó ser de 38,8 de fuerza alcohólica, circunstancia que, agregada al buen aroma de dicho licor, lo hace un COGNAC muy agradable y de ningún daño para los consumidores.

ZACARIAS GUERRERO A.

Jefe del Laboratorio Químico Comercial.

## EL CASINO

**Gran Cantina de Lujo**

Cuenta con licores finos, hielo y magníficos salones, aseo  
servicio esmerado y se hablan varios idiomas.

Está situada frente al Cuartel de Policía.

## Hotel Mc. Adam

PUNTARENAS, COSTA RICA

El más próximo al muelle y al Ferrocarril

La mejor cantina.—Vinos y licores de todas clases.—Servicio esmerado en la mesa!

Habitaciones cómodas y frescas

El hotel cuenta con una gran máquina de hacer hielo, y baños de aspersión

Hospedaje completo por día, ₡ 3-00.

G. Mc. Adam R.

## EL PACIFICO

REDACTOR

JULIAN GUERRERO

## LITERATURA

## Aurencio

Muchísimos años hace, vivía en la gran ciudad de Besalón, el rico señor Aurencio de Besalonia, de sobrenombre el Bueno, con tales merecimientos alcanzado, que no de otro modo que por Aurencio el Bueno era conocido.

Su gran hacienda la empleaba en obras benéficas, en servir á sus amigos, proteger á sus deudos, amparar á todos, y su gran corazón, en amar al prójimo, querer á sus hijos, adorar á su mujer y conducirse digna y generosamente con todos.

Las causas justas, fueron siempre por su brazo defendidas, y peleó en cien batallas noblemente por su Rey y por su Patria.

El reino entero de Besalonia podía estar orgulloso de su preclaro hijo, y la gran ciudad de Besalón, hubiera rendido tributo á su memoria en mármoles y bronce, si el destino, dichosamente cruel para Aurencio, no le hubiese encaminado á legarnos más delicado y ejemplar recuerdo.

Tres hijos tenía Aurencio, y una hija de extremada belleza.

Un día, los tres hermanos, apuestos jóvenes galantes de la Corte, deseando vivir con más fausto y disipar en festines y esplendidos despilfarros las energías de su juventud y los tesoros de su padre, decretaron de acuerdo hacerle asesinar.

Y un plebeyo codicioso, bien pagado de su infamia, armó su diestra con el puñal traidor, llegando sigilosamente hasta el lecho donde Aurencio el Bueno descansaba.

Mas fué vano el golpe, y el ruin, al descargar su brazo, halló el férreo puño de Aurencio que al sujetarle le preguntaba:

—¿Por qué quieres matarme? ¿Qué te he hecho?

—Perdón, señor, tus tres hijos me lo mandaron.

—¿Cuál era el precio?

—Cien monedas de plata.

—En poco estiman mi vida. En cambio tu acción criminal te hace reo de muerte. Si te entrego á la justicia del Rey, no te perdonará. Yo, como no soy la justicia, te perdono. Vete, y dí á mis hijos que me has asesinado y que arroja al mar mi cadáver.

\* \*

Aurencio, disfrazado de mendigo, pues éstos tenían entrada franca en su palacio, pudo observar todo cuanto sucedió á su fingida muerte. Sus albigidos hijos vistieron riguroso luto y costeaban pomposas exequias en los templos más suntuosos. Su esposa

amada, se entregó á los mayores transportes de dolor, durante tres días justos, que eran los que exigía entonces la etiqueta, y al cuarto día, saliendo de su voluntario encierro paseó melancólicamente por su jardín, á la luz de la velada luna, dando el brazo el gentil Rodolfo, el mejor amigo de Aurencio, que, á juzgar por sus dulcísimas frases, no era la primera vez que la consolaba.

El mendigo Aurencio, echó mano coléricamente á su desarmado cinto, mas volviendo en sí, huyó del jardín y del palacio para no caer en la tentación de cometer una acción reprobable.

Y al salir, vió á algunos de sus deudos y protegidos que excusados en conservar un recuerdo del llorado señor, saqueaban sus habitaciones aprovechándose de la confusión que aún reinaba en la servidumbre; Aurencio escuchó también las burlas y mofas que de su memoria hacían. Desde una ventana que caía sobre el jardín observó nuevamente á su esposa tan querida que, radiante de hermosura y felicidad, abandonaba su blanca mano á los labios de Rodolfo.

Y Aurencio el Bueno, enjugándose las lágrimas, penetró en su cámara secreta, donde se atavió con el más hermoso traje y ricas joyas, colgándose al cinto su magnífica espada, vencedora en cien combates.

Penetró en el cuarto de su hija, que creyó dormida, mas su hija no estaba. Sobre un mueble halló una esquela del Rey..... de aquel Rey que él defendió tantas veces en el campo de batalla. Leyó la esquela, y nuevamente tuvo que enjugar sus lágrimas. Su hija, en aquellos momentos, colmaba de caricias al Monarca.

\* \*

Aurencio había caminado muchas leguas, y el cansancio le rendía. Había marchado siempre adelante, sin atreverse á volver la cabeza atrás. Y aunque sus ojos estaban secos, las lágrimas que no brotaban, iban cayendo una á una sobre su corazón.

Entonces, Aurencio el Bueno, se dejó caer á la sombra de un roble, y sollozó largo rato, tiernamente al principio, enardecido luego, y convirtiéndose después sus sollozos en feroces rugidos de fiera acorralada.

Levantóse de súbito, y mirando al cielo coléricamente, puesta su mano sobre la cruz de su espada, juró ser malo desde aquel momento, y vengar en los suyos y en la humanidad entera los dolores y desdichas que padecía.

—¡El mundo es malo, y yo seré malo como el mundo!

Caminó de nuevo. Sin darse cuenta, volvía sobre sus pasos, y tal era su sed de venganza que al ver declinar el día, apresuró la marcha y apartóse del camino para acortar la distancia.

Cerró la noche; la misma luna que alumbró su deshonra derramaba el plateado resplandor de virgen pálida sobre los campos. En su acelerada carrera, no distinguió que cortaba sus pasos la corriente de un río caudaloso, y cayó en él de improviso. El peso de sus ricas armas y vestiduras le impedían nadar, y cuando ya agotadas las fuerzas iba á fondo, un hombre se arrojó al agua, luchó contra la corriente y le dejó salvo en la opuesta orilla.

Después, aquel hombre realiza su obra, huyó sin aguardar una palabra de agradecimiento.

Aurencio corrió tras él y le llamó en vano.

Entonces se avorgonzó de sus propósitos. ¡Qué hermoso era ser siempre bueno! ¡Ser bueno, para su conciencia nada más, como a aquel que huía!

Y se sentó sobre el césped en espera del nuevo día, para continuar su camino, siempre adelante, descargado ya de sus malas pasiones.

\* \*

Llevaba unas horas de marcha, cuando el hambre le hizo encaminarse hacia una choza que no lejos se veía, y ¿cuál no sería su asombro al notar que su rico broche de magníficos brillantes y su valioso anillo de zafiros y esmeraldas habían desaparecido?

Su desinteresado salvador se había arrojado al agua para robarle.

\* \*

Volvió á desandar el camino; la cólera y la ira más terrible le ahogaban.

Un carromato, conducido por su dueño, se acercaba, cargado de viveres destinado al mercado del pueblo próximo.

Aurencio el Bueno, desenvainando su temida espada, paró al carromatero, que estático y mudo detuvo su marcha.

—Todo lo que llevas—le dijo—es mío desde ahora; necesito comer, y en cuanto me harte destruiré lo que sobre, quemaré el carro y degollaré las mulas.

—Señor—exclamó el traginero postrándose á sus plantas,—estas vituallas que conduzco, el carro y las mulas, constituyen mi fortuna y la de mis hijos, si lo pierdo quedaré pobre y miserable; es el pan de los míos, saciad vuestro apetito, y dejadme el producto de lo que me reste.

—En verdad te digo, que soy un miserable; ¡toma mi manto bordado de oro, y compra otro carro y más vituallas que doblen tu ganancia!

Y arrojando su rico manto al suelo, continuó su camino.

\* \*

Reposaba en su lecho la infiel esposa; dormía plácidamente como un ángel hermoso, sonriendo en sueño: ¿en quién soñaba?

Levantó el puñal, Aurencio el Bueno, iba á sepultarle ya en el

desnudo seno de su esposa, y no pudo; huyó otra vez.

Se encaminó al palacio del Rey. Allí encontró á su hija, antes pura, antes inmaculada y siempre bella.

Y huyó nuevamente.

Y halló á sus tres hijos embriagados, locos, revolcándose en el placer de la orgía y lujuria, mancillando su memoria, brindando á su muerte en copas de oro rebosantes de bebidas delicadas.

Y huyó otra vez, tapándose los ojos, clavándose las uñas en sus macilentas manos, fúnebre y desesperado, consolándose en el fondo de su alma maltrecha con la inmensa dicha del perdón santificante.

Y caminó nuevamente, hasta que muy lejos, en medio de un campo ignorado, donde las amapolas silvestres y las blancas margaritas alegraban la hierba seca del estío, cayó desplomado y quedó muerto sin agonía, sonriendo como un mártir, cruzando sus manos en actitud de infinita misericordia.

\* \*

Unos aldeanos que pasaron después dieron sepultura á su cuerpo; continuando luego su camino.

Sobre el terreno estéril, no quedó una señal. Las malezas y las hierbas lo cubrieron todo.

Y pasaron años, muchos años.

Nadie halló memoria sobre la tumba del hombre bueno.

Sin embargo, sobre la tierra dura que cubre su cuerpo, florece un lirio; un blanco lirio que véu muy pocos; un blanco lirio que véu sólo los hombres de bien.

JOSÉ BRISSA.

## CRONICA

## Agente Principal

de Policía ha sido nombrado el señor don Juan Félix Bonilla, en reposición de don Francisco Ocampo á quien se le aceptó su renuncia. (La que le pidieron sin motivo que sepamos).

## Paseos

Tres hubieron el domingo: dos á Puerto Alto y uno á La Barranca. El puerto quedó sólo ese día.

## Matrimonio

Se dice que pronto contraerá matrimonio un acaudalado personaje de esta ciudad con una simpática señorita. Callamos sus nombres porque aún no tenemos certeza del dicho.

## Valiosa opinión

La del Dr. Juan B. Magaña, de Sonsonate, merece por todos conceptos la atenta consideración del público. He aquí lo que escribe ese facultativo á los señores Scott y Bowne.

«Me es grato manifestar que en mi práctica profesional receto con frecuencia la "Emulsión Scott," y casi siempre obtengo los más satisfactorios resultados, en todos aquellos casos en que está indicada dicha preparación.»



# Serafín Saravia

Almacén de abarrotes.—Venta por mayor y al detalle.—Precios de ocasión y esmerada atención al comprador.—Se atienden con puntualidad y esmero las órdenes de fuera.—Existencia constante de la HARINA DAYTON, cuyo precio barato y excelente calidad son bien conocidos. Compro cueros, pieles, caucho, cobre y todo artículo de exportación.—Acepto en comisión todo pdeido al exterior, para cualquier plaza, a condiciones convencionales.—Se contesta toda correspondencia.

## ¡ Cantineros !

Vendo á precios de ganga una existencia de licores y algunos útiles para cantina.—El que compre hara buen negocio.

Puntareñas, octubre 20 de 1902.

S. SARAVIA.

## LA BARRANCA

GRAN FABRICA DE JABONES  
DE  
TEODORO ROIZ

Jabón:

negro

barcino

amarillo

y blanco de Marsella

Se vende en todas partes.

## OTIS Mc. ALLISTER & C<sup>o</sup>

SAN FRANCISCO

CALIFORNIA

Se hacen cargo de la venta en consignación de maderas del país; y ofrecen sus servicios al comercio en general en el despacho de mercaderías de toda clase.

Para pormenores entenderse con

## SKELLY & VINTER,

Representantes.—Alajuela.

## Miguel H. Céspedes

A este conocido establecimiento, por su especialidad en artículos de lujo, acaban de llegar:—Pañolones de seda de dos barbas.—Géneros de seda en variados colores y precios.—Géneros de lana y seda.—Merinos surtidos en colores.—Géneros para camisas.—Gasas blancas y de color, sedadas y de algodón.—Cintas de raso, surtidas en anchos y colores.—Bordados, encajes y ciprecillos.—Géneros para vestidos de niños.—Casimires finos y corrientes.—Cuellos de todas formas.—Corsés de última moda y un gran surtido de calzas finos y corrientes para señoras, caballeros y niños.

Puntareñas, 3 de diciembre de 1902.

## HOTEL DE LA ESTACION

Esparta—Costa Rica

Situado á dos pasos de la Estación del Ferrocarril.—Habitaciones aseadas y cómodas.—Alimentación escogida y abundante.—Ofrece á sus clientes bestias del señor Figueroa.

— Precio por día, ₡ 3-00 —

Propietaria, AMELIA DE ALVARADO

## Azúcar

### INGENIO DE NICOYA

Constantemente hay una fuerte existencia en este puerto del afamado azúcar elaborado en el Ingenio Nicoya, á precios sin competencia.—Las ventas se efectúan en donde estuvo antes el almacén de Mr. Max Diermissen.

Puntareñas, 23 de Dobre. de 1902.

El Agente,

LEOPOLDO AMADOR

## El Pacífico

### CONDICIONES

Suscripción, un mes.....	₡ 1-00
Número suelto.....	0-10
atrasado.....	0-25
Comunicados, palabra.....	0-02
dem de más de columna.....	25 % menos

### AGENTES

San José.....	B. Romero,
Cartago.....	Jesús Salazar,
Esparta.....	Arturo Torres,
San Mateo.....	Fidel Quesada,
Miramar.....	Mateo Mena,
Liberia.....	Miguel Velásquez,
Bebedero.....	A. Chavarría,
Bagaces.....	J. Ocampo,
Las Cañas.....	A. Chavarría,
Nicoya.....	E. Conde R.,
Golfo Dulce.....	Manuel A. Falla,
Santa Cruz.....	Antenor Méndez,
Filadelfia.....	Juan B. Sierra,
Santo Domingo de Heredia.....	Se solicita
Limón.....	" "
Bolsón.....	" "
Heredia.....	" "
Alajuela.....	" "

Nota.—A ningún comunicado se le dará publicidad si no se acompaña su valor.

Imprenta de El Pacífico